

Que todos los ciudadanos,

VANGUARDIA



los de la vanguardia y los de la retaguardia, cumplan con su deber

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 16 de febrero de 1937

Núm. 58

Acción de cada arma en la guerra moderna

La infantería constituye todavía, si no el arma esencial de un ejército, por lo menos su eje, puesto que no puede considerarse dominado aquel sector de terreno que no se pisa y defiende por el hombre mismo. Una buena organización de la infantería para obtener la máxima elasticidad y rapidez de sus movimientos es indispensable en todo momento. La infantería combate con el clásico fusil, bombas de mano, morteros y ametralladoras. Se sirve de este material por ser todo él fácilmente transportable, así como también porque no constituye un objetivo trascendental para la actuación de los grandes medios bélicos enemigos. Mientras que los morteros, granadas de mano, ametralladoras y fusiles se emplean para la lucha a distancias medias, en última instancia se apela a las bombas de mano, pistolas ametralladoras y al uso de la bayoneta.

El soldado diestro y práctico en la lucha debe utilizar en todo momento las mínimas posibilidades que los accidentes naturales le ofrecen para su resguardo; los flancos y la espalda de cada soldado están defendidos por las armas inmediatas y, por consiguiente, toda la misión del infante queda resumida al ataque de lo que existe frente a él; no es buen soldado quien vuelve la cara ante el enemigo y pierde, por consiguiente, la posición regular antes indicada.

Las ametralladoras deben tender a concentrar su máxima acción en un espacio reducido o bien disparar en forma de abanico, que cierre el paso a todo intento de avance. En la defensa de posiciones, el fuego más efectivo de la ametralladora es el que afecta a los blancos del atacante. Los morteros de trinchera forman con la ametralladora las principales armas a emplear por la infantería. Debido a la gran seguridad para enfocar un objetivo, se emplean para destruir refugios de ametralladoras o de otros morteros enemigos, objeto que es facilitado por la extraordinaria potencia difusora de la metralla que sus proyectiles contienen.

Las fuerzas de caballería constituyen pequeños grupos montados, se utilizaban en el pasado, en unión con la artillería y otras tropas, como bases de ejércitos, asignándoseles cometidos especiales que debían llenar rápidamente gracias a su extrema movilidad. Mientras que, sobre todo en el siglo XIX, la actuación de la caballería fue decisiva en numerosas batallas, en la Gran Guerra comenzó a disminuir su eficacia y, poco a poco, pudo verse cómo tal arma desapareció en los campos de batalla una vez que los ejércitos se fijaron en trincheras y, sobre todo, tan pronto como hizo su aparición otra arma rápida, el tanque. Todo parecía indicar que las fuerzas de caballería dejarían de montar el clásico caballo para tripular los carros de asalto; sin embargo, los años de la postguerra han venido a rectificar esta creencia, y si bien en las guerras modernas tendrá la caballería un radio de acción más limitado que en las pasadas, se la mantiene en lugar destacado, como colaboradora del tanque en los combates que precisan una gran movilidad de todos los efectivos. Así puede asaltarse por sorpresa puntos importantes del frente enemigo, y especialmente dar el golpe de gracia a un sector mediante rápidos ataques sobre los flancos enemigos, sobre todo, puede ser eficaz la actuación de la caballería cuando se lucha en comarcas que cuentan con medios deficientes de comunicación y en tiempo desfavorable, así como para la descubierta, protección e información del grueso del ejército.

La intransigencia lusitana

Inglaterra intenta en vano convencer a Portugal para que acepte el control de sus puertos y fronteras

LONDRES, 14.—Mientras lord Plymouth continúa sus esfuerzos cerca de la delegación portuguesa en el Comité de No Intervención para conseguir que se adhiera a una forma cualquiera de control en sus fronteras o en sus puertos, el Gobierno británico ha hecho hacer en Lisboa nuevas gestiones en tal sentido. Parece que ha pedido que el Gobierno lusitano formule las sugerencias que permitan encontrar una fórmula de control, y ha puesto el mismo una solución de compromiso, teniendo en cuenta la instancia portuguesa sobre el respeto de su independencia. Aunque los círculos ingleses se muestran pesimistas, no consideraban, sin embargo, perdida esta noche toda esperanza de ver a Lisboa abandonar su actitud de intransigencia. (Fabra.)

Hacemos destacar el buen comportamiento del Comisario Delegado del Batallón de Ametralladoras núm. 3, Fernando Alfoza Villagrasa, del sector de Córdoba, que durante las últimas operaciones realizadas en dicho sector, ha desarrollado una labor inmejorable influyendo en la moral de la tropa, ocupando los puestos de mayor peligro, habiendo merecido grandes elogios del Comisario Inspector del Ejército del Sur y del Comandante Jefe de su Batallón.



PICOTAZOS

Dice Radio Requeté, de San Sebastián, que los fascistas encuentran en Málaga a muchas personas a quienes es preciso hacerles digerir un vaso de café con leche.

No habrá querido decir aceite de ricino la emisora?

Emisora Nacional, en el frente de Madrid: «Se respetarán las vidas de los que se entreguen de buena fe. Menos los que hayan cometido crímenes.» Es decir, según el vocabulario fascista, los obreros.

De la misma: «El caudillo manda y España obedece.» En efecto, El día 18 de julio dijo el caudillo: «Queda implantado el fascismo, y España entera le obedece y se echó a la calle a aplastarlo.»

También dice: «Esta mañana las milicias se lanzaron a un ataque sobre el barrio de Usera.» No dice más. Ya los combatientes de Madrid conocen el resultado.

La artillería madrileña

Ejemplo y promesa del Ejército regular

Los cañones

Ya en los primeros días del asedio a Madrid, el sonar de nuestros cañones daba seguridad y ánimo a la población civil y a los combatientes. Hoy, esta seguridad se ha fortalecido aún más si es posible. Los madrileños oyen los cañones y los distinguen: «¿Es el abuelo?»

Nos recuerda aquellos párrafos emocionados de Víctor Hugo, en los que cuenta cómo escucha a ver disparar los cañones de París sitiado.

Las baterías madrileñas disparan con precisión sobre los objetivos señalados, en un ejemplo supremo de disciplina y obediencia a un mando único.

Los soldados

De las quintas o voluntarios que

sirvieron en artillería son los soldados que están en las baterías madrileñas. A su lado funcionan un magnífico servicio de información, estudiantes, topógrafos, maestros, etc., que es el aparato visual y auditivo de nuestra artillería. Señalan a los artilleros el disparo exacto, y han reducido las oportunidades de bombardeo de la ciudad con disparos certeros y aun con la amenaza de nuestros obuses.

Un día, los artilleros de una batería que llegaron a verse cercados defendieron las piezas con bombas de mano. Fue en Las Rozas. Hoy, sigue disparando contra el fascismo esa batería.

De noche, en academias de técnica artillera o topográfica, se forman los nuevos oficiales artilleros.

Los mandos

El comandante fué condecorado a muerte en 1929 por Primo de Rivera. Afortunadamente, la sentencia no llegó a cumplirse.

El comisario político es un exacto símbolo de lo que debe ser un comisario, según palabras del comandante.

Así, con un mando único—no caprichoso, sino controlado—, los artilleros de Madrid se sienten seguros en sus puestos y no fallan nunca en la defensa de España, que quiere invadir el fascismo internacional, como un ejemplo de lo que debe ser el Ejército popular y como una promesa de lo que será en plazo breve.

Si así se hace, ganaremos la guerra

(FRANCISCO LARGO CABALLERO)

«POR ENCIMA DE TODAS LAS IDEOLOGÍAS Y DE TODAS LAS TENDENCIAS ESTÁ EL SALVAR A ESPAÑA Y A LA REPÚBLICA Y GANAR LA GUERRA», ha dicho el jefe de Gobierno, camarada Largo Caballero.

Esta consigna ha sido ratificada por centenares de miles de antifascistas, principalmente desde el mismo día en que una parcial comprensión del problema dio lugar a la pérdida de nuestra ciudad andaluza codiciada por alemanes e italianos: Málaga. Manifiestos de las organizaciones políticas y sindicales, declaración de sus más destacados dirigentes, movilizaciones de masas como la celebrada el domingo en Valencia. Todo ello ha sido una demostración de que comienza a verse con mayor claridad la cuestión más importante para el antifascismo español en los actuales momentos: dedicar todos los esfuerzos del frente y de la retaguardia a ganar la guerra.

No nos cansaremos de repetir esta gran verdad hasta que se haya grabado en la mente de todos los camaradas antifascistas, soldados, trabajadores de fábricas, de talleres, del campo. Es decir, de la gran masa popular que en uno u otro sentido tiene que fraguar la victoria. Hay que ganar la guerra. No hay más salida que ésta para construir después la nueva España democrática que facilite a los combatientes de hoy una gran libertad, un gran trabajo, un porvenir feliz. Dentro de nuestras ideologías, de nuestros criterios políticos, se halla esta necesidad inexcusable para desarrollarlos en el futuro. Es una premisa común e indispensable que no se puede olvidar un solo momento y que desde ahora ha de colocarse por delante de toda actividad y de todo trabajo.

Se han desperdiciado muchas energías y muchas posibilidades en un trabajo desorganizado y contraproducente. El afán partidista unas veces, la indisciplina y el desconocimiento de la gran autoridad que precisa el Gobierno del Frente Popular otras,

han dado lugar a descalabros que culminan en éste de Málaga, al parecer el último, por fortuna. Esto ha de acabarse.

Como dijo nuestro ministro de la Guerra, a la gran masa de manifestantes que le expresó su adhesión en Valencia el pasado domingo, «EL GOBIERNO NO QUIERE, PARA IMPONER SU DISCIPLINA, LLEGAR A EXTREMOS QUE LE REPUGNAN A SU CONCIENCIA; PERO SI LOS CIUDADANOS ESPAÑOLES NO OBEDECEN LOS MANDATOS DEL PODER PÚBLICO, SI NO CUMPLEN CON SU DEBER DE DISCIPLINA, EL GOBIERNO, AUNQUE LE REPUGNE, TENDRÁ QUE IMPONERSE».

Porque la necesidad de ganar la guerra es la preocupación máxima de todo el país; es la preocupación máxima del Gobierno del Frente Popular, representante autorizado de todo el país. Desobedecer los mandatos del Poder público—que es el Gobierno—; hacer labor sectaria, de partido, de trabajo político peculiar de unas u otras facciones del país; no ver el problema militar desde el punto de vista que plantea la necesidad de ganar la guerra; hacer la guerra por cuenta propia, por iniciativa propia, no sintiendo la necesidad; todo esto son obstáculos que se colocan ante nuestro triunfo.

En acabar con ello nos hallamos interesados los españoles dignos, los españoles antifascistas, los españoles que amamos a nuestra patria y no la hemos vendido traidoramente al extranjero.

EL EJERCITO POPULAR ES EL PRIMERO EN ESTE AFÁN. EL EJERCITO POPULAR ESPAÑOL RECONOCE EN EL GOBIERNO LA MÁXIMA AUTORIDAD PARA QUE A PARTIR DE ESTOS MOMENTOS DECISIVOS COLOQUE LOS CIMIENTOS DEFINITIVOS DE NUESTRA VICTORIA.

Trabajos de los comisarios

Propaganda en las filas facciosas

La propaganda entre las filas enemigas es de una importancia extraordinaria, no solamente por los resultados prácticos obtenidos en cuanto a las deserciones, sino también porque constituyen uno de los principales elementos para provocar la desmoralización entre sus fuerzas.

El efecto que ha producido en el tiempo que la venimos practicando nos demuestra de una manera elocuente las enormes posibilidades que ofrece si se realiza con perseverancia e idoneidad. En efecto, son ya muchos los soldados que han abandonado las filas de los facciosos y que han venido a luchar por la República merced a esta propaganda. Sus declaraciones sobre este asunto vienen a confirmar nuestro extraordinario interés.

Los elementos con que contamos para realizar esta labor de agitación y propaganda son innumerable. Los datos que constantemente llegan a nosotros sobre la vida de las ciudades sometidas al yugo fascista, los procedimientos puestos en práctica por los generales facciosos en las referidas localidades y la situación especial de la mayor parte de los soldados que combaten en sus filas—son en gran número hombres que han tenido que optar entre la muerte o el ingreso en los cuerpos militares facciosos—sugieren multitud de temas de fácil desarrollo.

Los comisarios deben prestar una atención particular hacia estas tareas, con cuya ejecución consiguiente pueden provocar no sólo las deserciones que hasta ahora hemos registrado, sino también los levantamientos en masa dentro del ejército enemigo.

Nos parece excesivo decir que en el desarrollo de este trabajo no deben emplearse términos injuriosos, ni hacer indicaciones que puedan servir al enemigo para situar nuestras posiciones, tanto del frente como de la retaguardia.

SUCEDIO EN...

La Ciudad Universitaria precisamente. Interesaba mucho tomar unas trincheras avanzadas que el enemigo defendía con indomable tenacidad. Ortega dispuso la operación y dictó órdenes: al asalto, con bombas de mano. No había otro medio de llevar a cabo el intento. Y aun así... Aun así, los milicianos encargados de realizarlo tuvieron que retroceder desde el borde mismo de las trincheras enemigas a las posiciones de las cuales habían salido. Ciertamente, el empeño era duro. Nadie lo sabía mejor que el propio Ortega.

Pero nadie como él podía medir el esfuerzo que unos hombres como los suyos eran capaces de rendir. Para esas empresas justamente se requiere el temple heroico. Y las trincheras había que tomarlas... El teniente coronel Ortega varió levemente, advertido por la experiencia anterior, su plan de ofensiva. «Atacaremos de nuevo—ordenó—por el flanco derecho.» Un oficial de los que debían tomar parte en el ataque se permitió respetuosamente hacer una salvedad: «Mi teniente coronel: los hombres que yo mando son de incorporación reciente, y no sé si para una acción de esta naturaleza responderán bien...» El teniente coronel se volvió: «Doy por cierto—dijo—que luchan a nuestro lado unos valientes capaces de hacerse matar antes que desatender su deber.» Y comenzó el ataque. Se sucedían en

corriente las explosiones. Resistía fuertemente el enemigo. Ni un solo desfallecimiento en el avance, ni un solo gesto de retroceso en nadie. Y así fueron tomadas unas trincheras que nos eran indispensables en la Ciudad Universitaria.

Cuando lo recuerda, se altera un poco la voz del teniente coronel Ortega: «Me conmovió—confiesa—el episodio. Desde aquel día me siento más vinculado, si cabe, a estos camaradas que pelean conmigo. Con ellos no me parecería difícil ningún empeño...»

El hecho que se relata demuestra en qué forma, cuando los soldados tienen confianza en los mandos, y éstos seguridad y confianza en sus soldados, no hay empresa que resulte imposible en la defensa de la causa del pueblo.

Infundios facciosos Presas imaginarias

Bayona, 14.—Los periódicos publicaban esta mañana una información de origen faccioso dando cuenta de que varios rebeldes habían capturado al vapor gubernamental «Mar Caspio».

La información añadía todo lujo de detalles sobre el cargamento según afirmaba, en importante material de guerra del que se habían apoderado los insurrectos.

La noticia es completamente falsa. El vapor «Mar Caspio» continúa hoy en el puerto de Bayona donde está amarrado en el muelle de Lesseps, cerca de las oficinas de la Comandancia.—Fabra.

El Excmo. señor Comisario general de Guerra, en su deseo de cooperar a la creación de bibliotecas para el servicio de los combatientes, hace entrega en el día de hoy a la Secretaría General de 1.500 pesetas para la adquisición de libros con destino al Hogar del Soldado, que por iniciativa y bajo el control de este Comisariado de Guerra se está organizando en la plaza de Albaseta.

Todo por la República y el Gobierno del Frente Popular

HOY SE VE, MAS QUE NUNCA, EL PROPOSITO DEL FASCISMO DE DESENCADENAR UNA GUERRA EUROPEA

Su actuación en España no es mas que una parte del plan general del fascismo internacional

En el curso de las últimas semanas hemos podido conocer todo el alcance del plan de desarrollo del fascismo elaborado y ya puesto en práctica por Hitler. El Führer ha demostrado palpablemente, con dicho plan, que sus propósitos no son otros que los de eliminar a la democracia en aquellos países donde aún está establecida, mediante la coordinación de los partidos fascistas de cada uno de dichos países secundados por Alemania e Italia.

Su intervención descarada en los asuntos de España nos ha dado la máxima luz sobre estos proyectos. El caso de nuestro país no constituye una acción aislada del fascismo alemán, sino una pieza del vasto mecanismo planeado por Hitler. Así ha quedado demostrado desde el momento en que el Führer, despreciando todas las normas del Derecho Internacional, ha llegado a la única conclusión de que el Tercer Reich está firmemente resuelto a sostener al traidor Franco y a establecer en España el orden moral. Es obvio deducir de todo esto, para el mejor conocimiento de todos los países democráticos o pseudodemocráticos, que los compromisos que firme Hitler no serán respetados mas que en la medida en que no sean contrarios al objetivo enano; es decir, a la victoria de los rebeldes españoles.

Seguendo de cerca las actividades de Hitler, hemos de destacar a renglón seguido la labor inquietante realizada en torno a Checoslovaquia. Tan pronto como el Führer declaró que otro botchevismo sería para Alemania un peligro que conllevaba la pérdida de toda la Prensaz en su camino a hacer una intensa campaña tratando de demostrar la botchevización de Checoslovaquia. Entonces empezó a decirse que Checoslovaquia era la puerta de entrada de los asiáticos y que la colaboración militar Praga-Mosú era una amenaza bolchevique dirigida contra la Europa central. En estas circunstancias, Hitler intensifica su labor tratando de someter a sus dictados al país checo.

Con idéntico motivo que en el caso que consignamos, Hitler prepara una acción que afectará a algunos países nórdicos. Por una reciente campaña periodística se ha sabido que la parte septentrional de Noruega, Suecia y Dinamarca juegan un papel de singular importancia en los planes militares de algunas potencias. Este hecho ha sido confirmado posteriormente por una información aparecida en un periódico socialista noruego, información que se ocupaba ampliamente de los preparativos de guerra en la zona costera septentrional de Noruega.

Los tres casos que citamos son

Las piraterías fascistas

Dos contratorpederos ingleses agredidos por un avión rebelde

LONDRES, 15.—En los círculos oficiales se anuncia que los contratorpederos «Havock» y «Gipsy» han sido agredidos por un avión de bombardeo rebelde, que lanzó contra ellos, cuando se hallaban a quince o veinte millas del cabo de Tanes, a la altura de las costas de Argelia, seis bombas, que no les alcanzaron. Los contratorpederos repelieron la agresión y el avión huyó con dirección a las Baleares.

El comandante de la flota inglesa ha telegrafiado al comandante de la Gran Bretaña en Palma para que proteste enfáticamente ante las autoridades rebeldes por esta agresión.

mas que suficientes para confirmar nuestro juicio. El fascismo está hoy dispuesto a desarrollar una gran ofensiva contra todos los países democráticos. Hitler ha visto que en los momentos presentes los países pseudodemocráticos están prácticamente atados por el nudo a una conflagración, e intenta aprovecharlos para consolidar su posición, por el momento y, mas tarde, llevar adelante un plan que acabaría—si triunfara—en una alianza de los países fascistas para coordinar una acción contra Rusia, firme defensora de la democracia.

Las democracias europeas no se han dado cuenta, al parecer, de los propósitos fascistas o, de lo contrario, no quieren oponerse a su realización. Sus alianzas conciliatorias han sido desdeña-

das una y otra vez por las potencias fascistas, una de las cuales—Alemania—ha llegado a considerarse con derecho a exigir, a cambio de su respeto a la ley, la concesión de colonias, en forma tal que le permitan proseguir la ejecución de su famoso plan que los cuatro años. Lo cual equivale a decir que la ayuda a desarrollar un plan económico dirigido en vistas a la guerra.

CUANDO CREERAN LAS POTENCIAS DEMOCRATICAS QUE HA LLEGADO EL MOMENTO DE ACTUAR DE UNA MANERA ENERGICA CONTRA UN PAIS O, POR MEJOR DECIR, CONTRA UN PUNTO DE BANDIDOS QUE TRATAN DE PROVOCAR UNA CONFLAGRACION EUROPEA?

¡A luchar, a vencer y a la victoria! Yo nunca he perdido la confianza en el triunfo. Tiene que ser nuestro. ¡A ganar la victoria lo más pronto posible, porque España se está desangrando material y económicamente también!

Importante disposición del ministro de la Guerra

Para mejor incorporar los mandos de milicias al Ejército regular del pueblo

En el «Diario Oficial» del día de hoy, y en relación con el paso a la escala activa del Ejército de la oficialidad de Milicias, se publica el Decreto del Ministerio de la Guerra que a continuación transcribimos:

Artículo 1.º Se reconoce a todos aquellos comandantes, oficiales, suboficiales y clases de Milicias que por su capacidad, su conducta social y política sean acreedores a ello, el derecho a figurar en las escalas activas del Ejército, concedido por Decreto de 28 de septiembre de 1936, una vez finalizada la campaña, al del examen de su actuación y conducta los reconociese en espíritu el Ministerio de la Guerra.

Artículo 2.º Desde la promulgación de este Decreto hasta el final de la campaña, a los cuadros de mando de las Milicias, desde comandante a teniente, se les reconocerá la efectividad de los empleos que disfrutaban actualmente en campaña, siendo escalafonados con la antigüedad que tengan a continuación de los de las escalas profesionales y delante de los que, al salir de las Escuelas Populares de Guerra, son nombrados eficientes en campaña.

Artículo 3.º A partir de esta fecha, no se nombrarán cuadros de mando para las Milicias, y todos los nombrados anteriormente serán cometidos a la aprobación del Ministerio de la Guerra por conducto de las Comandancias regionales y Comandancia general de Milicias, con informe de los generales del Ejército en que actúan.

Artículo 4.º Los sergentes y cabos nombrados por las Milicias de-

berán ser confirmados por la Comandancia general de Milicias, a propuesta de los comandantes de las grandes unidades en que presten sus servicios, y se situarán en las escalas de los cuadros de los cuadros profesionales de las unidades armadas del Ejército.

Artículo 5.º En la Sección de Personal del Ministerio de la Guerra se creará un Negociado especial de Milicias, en donde se escalafonarán todos los cuadros de mando actuales de las Milicias, y funcionará en él una Junta permanente bajo la presidencia del jefe de la Sección de Personal, con representantes de Milicias, del Comisariado de Guerra y del Gabinete de Información y Control; en ella se irán estudiando los expedientes personales de todos los comandantes, oficiales, suboficiales y clases en campaña para, al finalizar ésta, tener clasificados a los que han de pasar a los cuadros del Ejército profesional.

Igualmente se llevará en este Negociado el estudio de todo lo referente a actuación militar, capacidad y conducta de los que proceden de las Escuelas Populares de Guerra, para en su día clasificarlos definitivamente, si tienen derecho a las ventajas que se establecen en este Decreto.

Artículo 6.º Los que al terminar la campaña no les fuese reconocido el derecho a figurar en las escalas activas, constituirán una reserva, conservando las consideraciones de los empleos que hayan alcanzado.

Artículo 7.º Los oficiales, suboficiales y clases en campaña podrán obtener empleos por méritos en las condiciones que establezcan los Reglamentos de Reemplazos, y en este caso se considerarán confirmados en los empleos que obtengan al finalizar la campaña, si han sido bien conceptuados.

Artículo 8.º Los comandantes, oficiales, suboficiales y clases en campaña, disfrutará los mismos sueldos, gratificaciones, pases y demás emolumentos de los oficiales del Ejército activo. Tendrán los mismos efectos, al Código de Justicia Militar y a las leyes del Ejército como pertenecientes al Ejército.

Artículo 9.º Queda disuelta la Junta creada por el Orden circular de 25 de diciembre de 1936, y todos los documentos que obran en su poder serán entregados en la Sección de Personal del Ministerio de la Guerra.

Artículo 10.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en este Decreto, del que el Gobierno dará cuenta en su día a las Cortes, y se facultará al ministro de la Guerra para dictar las disposiciones complementarias para la aplicación del mismo.

Dado en Barcelona a 13 de febrero de 1937.—MANUEL AZAÑA.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, FRANCISCO LARGO CABALLERO.

CONSEJOS A LOS SOLDADOS

La respiración artificial

En diversos accidentes se produce la asfixia del accidentado. Tal sucede en casos de ahogamiento en el agua, de derribamiento de tierras que sepultan a un hombre, etc.

En estos casos es necesario acudir a la respiración artificial. A continuación exponemos cómo deberá atenderse al enfermo.

Hay muchas técnicas e incluso aparatos para practicarla; describiremos el más cómodo y eficiente. Es el método de Schaefer, ligeramente modificado:

TECNICA

1.º Acostar la víctima sobre una manta en el suelo; debe estar boca abajo, bien estirada. Un brazo estará recto, siguiendo la dirección del cuerpo. El otro brazo, flexionado por el codo, irá a cruzarse sobre el brazo estirado.

Sobre este brazo descansará la mejilla del gasado, de modo que boca y nariz queden bien libres. 2.º La persona encargada del auxilio montará como a caballo sobre la parte posterior de las rodillas y muslos del gasado. Pondrá las palmas de la mano a los lados del pecho del paciente, de modo que los dedos sigan la dirección de las costillas, y que el dedo pequeño sea el que esté tocando a la última costilla.

3.º Vamos a hacer la respiración. Primer tiempo.—Teniendo los brazos rígidos, inclinarse lentamente hacia adelante, de manera que el peso de nuestro cuerpo apoye progresivamente, pero sin violencia.

Este primer tiempo viene a durar de dos a tres segundos. Segundo tiempo.—Irse levantando progresivamente, dejando ya de hacer presión sobre las costillas.

Reposar. Esta maniobra se irá repitiendo con un ritmo de 12 a 15 veces por minuto.

RECOMENDACIONES IMPORTANTES

La maniobra de respiración artificial debe prolongarse todo el tiempo preciso, estableciendo turnos para evitar la fatiga del que trabaja.

A veces la respiración natural sobreviene después de dos o tres horas de practicar la artificial. Mientras se hace la respiración artificial hay que cuidar de respirar al paciente introduciéndole 20 o 40 gotas de eucalipto pura en la boca.

No dejar que el enfermo se enfrie; resguardarlo con frazgos de lana o con una frazada.



Esta noche, como de costumbre, nuestro camarada comisario—un muchacho alto, fuerte y de fina inteligencia—nos anunció que iba a hablar a los soldados de las trincheras enemigas. Esto nos causó gran alborozo, porque nos gusta ver cómo traza esas frases elocuentes en las que va fijando, al par que cuenta, nuestros oscuros pensamientos.

En seguida su voz potente—aumentada por la bocina—rompe el silencio: «Hermanos que lucháis en las trincheras fascistas, Compañeros

Comisariado General de Guerra

DESTIROS

El comisario delegado de Guerra de batallón Manuel López Oid, ha sido puesto a disposición del comisario inspector, Tomás Sans, al objeto de ser agregado a una de las brigadas del frente de Teruel.

Por haber sido destinado al sector Almería-Vélez de Benaudalla el comisario delegado de Guerra de brigada Francisco Ortega Jiménez, a partir del día de hoy se hará cargo del subsector de Almería el comisario delegado de Guerra de brigada, Rafael Bonilla Pérez.

de que os tienen en esos pozos engañosos y obligados, os dirijo, en nombre de todos los camaradas, un llamamiento cordial. Hermanos trabajadores: ha llegado el momento de que os unáis a nosotros, a vuestros hermanos los trabajadores de España, para que totem juntos conquistemos el porvenir de felicidad a que tenemos derecho.

Vuestros jefes acaban de pedir posiciones de extraordinaria importancia cerca de Madrid. No os han dicho nada de esto. Las radios y los periódicos que están al servicio de los que os explotan no dicen mas que esas novedades. Es la única novedad que representa posiciones importantes perdidas y vidas de trabajadores como vosotros, engañados, también perdidos. Los que combaten al lado de vuestros generales en los frentes de Madrid lo saben muy bien. Esto os lo muestra que los señores traidores se valen hoy, como siempre, de la mentira para evitar que los obreros que tienen obligados juntos a sí rompan sus cadenas y vayan a nuestras filas.

Camaradas. Vosotros no podéis consentir que os lleven a una muerte inútil. Imbecil, sí, porque no es una vida ofrecida a la defensa de vuestro ideal. Es una vida sacrificada para que los señores, para que los explotadores de los que trabajan, conserven sus odiosos privilegios y conquisten el derecho a mantenerse cargados de cadenas y muertos de hambre. Vosotros no debéis tolerar ni un momento más que os obliguen a luchar contra los que somos vuestros hermanos, contra los que llamamos para lograr un porvenir de paz y de bienestar a los trabajadores.

Sufrelos, contra los oficiales que os mandan. Madrid está demostrando la firmeza voluntaria de triunfo del pueblo español y conquistar la victoria. No hagáis caso de vuestros generales, que se mientan en todo, tanto como en esas partes que no señalan novedades, cuando han perdido posiciones. Venid a nuestras filas, venid junto a vuestros hermanos.

Hoy se han registrado algunas interrupciones. Los oficiales fascistas se desahogan gritando a sus soldados que hicieran fuego. Debían tener mucho interés en que las noticias del frente de Madrid, las noticias auténticas por supuesto, no llegaran a conocimiento de sus tropas. Sus cálculos han resultado, una vez más, fallidos. Estamos seguros de que el discurso del camarada comisario ha sido oído totalmente por los soldados de los parapetos del enemigo.

EL JUEGO FASCISTA

¿Han perdido las democracias europeas el instinto de conservación?



Bello ejemplo a seguir

Unidad en todo: de acción, de mando y hasta de bandera

Seriñena.—En Barbastro hubo una reunión de representantes de los elementos del Frente Popular y de la O. N. T., para tratar de la formación del Frente Unico.

En principio llegaron a un acuerdo, convocando a una Asamblea a la que concurrirían todos los elementos organizados con sus directivos. Tras amplia deliberación se tomaron los siguientes acuerdos: Desaparición de todas las banderas no republicanas y colocar en las republicanas las letras U. H. P.; hacer desaparecer de los Comités gran parte de su burocracia; enviar todas las armas al frente; pleno acatamiento al Gobierno central y al Consejo de Caspe; supresión de todo cartel u octavilla que haga mención de una sola organización, y, finalmente, dejar en libertad a los campesinos para que formen parte o no de las colectividades.

En efecto, desde ayer, sólo ondea en Barbastro la bandera republicana con el lema U. H. P., y comienzan a cumplirse los acuerdos tomados por la referida Asamblea.

Portugal—cuando decimos Portugal no aludimos al noble y desgraciado pueblo portugués, víctima de una tiranía omnicida, sino a sus clases dominantes.—; Portugal, repetimos, se ha negado a adherirse al plan último del Comité de No Intervención. Ha dicho que no permitirá que sean controladas sus aguas jurisdiccionales o sus fronteras con España. Pero sin ese control resultaría una burlesca sangría la aplicación del bloque, imaginado por Inglaterra, del territorio hispano, y que han aceptado en principio las demás naciones.

Inglaterra propuso la adopción de ese plan, que, en el fondo, es una injusticia, pero que, de todas formas, trata de buscar una salida al actual enorme y pavoroso conflicto. Y he aquí que Portugal, que lleva un siglo de alianza británica, que debe la conservación de sus colonias a la protección inglesa, sabotea los trabajos del Comité de Londres y hace prácticamente imposible todo convenio y toda acción eficaz, ya que España no puede aceptar de ninguna modo una vigilancia de la costa portuguesa.

Sabe Oliveira que si se niega al control de las playas y las fronteras terrestres portuguesas, hará fracasar definitivamente los trabajos del Comité de Londres y estancará los esfuerzos del Foreign Office y del Quai d'Orsay. Sabe también que esa actitud será mal acogida en Inglaterra y Francia. El silencio y el silencio crean que Franco logre, si lo aumentan con rapidez el socorro extranjero, ganar la guerra en unos pocos meses. No pueden negarse en absoluto a los deseos de las capellerías francesas e inglesas, y confían a su capayo Oliveira el papel de chispa.

comandor, de alagador del puerto, y mientras lo desmpeña, multiplican las raneas de hombres y armas.

¿Hasta cuándo se prestarán a tanta vilanía o incursión las naciones democráticas de Europa? ¿Ha que han perdido por completo, entre otras muchas cosas, el instinto de conservación?

La lucha en el frente del Centro

El enemigo es rechazado en Somosierra y sector de El Escorial. Mejoran nuestras posiciones de Madrid

SECTOR DEL GUADARRAMA.—La artillería republicana ha deshecho concentraciones enemigas en Las Campanillas. El adversario cañonea nuestras posiciones, sin consecuencias.

SECTOR DE SOMOSIERRA.—Un batallón fascioso que avanzaba en dirección a Villavieja fue rechazado por el fuego de nuestros cañones y armas automáticas. Nuestras posiciones fueron bombardeadas, sin consecuencias.

SECTOR DE EL ESCORIAL.—El enemigo atacó nuestras posiciones de San Benito, siendo rechazado y contratacado energicamente, ocupando nuestros soldados las posiciones abandonadas por los fascistas en su repliegue, a tres kilómetros de nuestras líneas. Al enemigo se le hicieron muchas bajas vistas.

SECTOR DEL JARAMA.—El enemigo no se ha movido de sus posiciones, por hallarse muy quebrantado a causa de los combates de estos días, limitándose a cañonear nuestras posiciones, sin daños de importancia.

EN MADRID.—Durante la noche de ayer el enemigo intentó atacar en varios puntos, siendo rechazado con energía por nuestras tropas, que contratacaron, logrando mejorar nuestras posiciones, adelantando algunas de éstas docientos metros en relación al punto de partida. En una descubierta se cogió al enemigo abundante material sanitario. El día de hoy ha transcurrido con entera tranquilidad, dedicándose nuestras fuerzas a perfeccionar la fortificación de nuestras posiciones.



El visitante.—¿Qué me dice usted de España? Adolfo.—¡Oh! Me ocupo activamente de su suerte.

VANGUARDIA
Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO